

ANUNCIAR A LOS POBRES LA RIQUEZA DE JESUCRISTO

APORTACIONES AL DOCUMENTO DE TRABAJO DEL PRADO MEXICANO

I. LA INSONDABLE RIQUEZA DE JESUCRISTO

1. A partir de toda la reflexión precedente ¿qué puntos quieres comunicar al Prado General?

- a. La centralidad de nuestro Señor Jesucristo en la vida del Sacerdote. Lo que nos impacta siempre y nos cuestiona es recordar, contemplar, comprender el absoluto (“la insondable riqueza”) de Jesucristo en la vida del Sacerdote (y lo que nos falta para vivir esta verdad en el ministerio de cada día). La Economía de la Salvación centrada en Jesucristo, el Misterio-gracia no solamente de conocerlo sino de anunciarlo, como lo dice Pablo.
- b. Conocer, amar y seguir a Jesucristo nos lleva a reconocer la fuerza que Cristo da al ministerio. ¿Cómo me convierto a Él, si no lo conozco? Cristo lo es todo, nos hace volver a Él. Da sentido al ministerio, por lo que hay que conocerlo para convertirnos a Él. Él nos conoce, ama, llama, consagra y envía.
- c. Jesucristo es la riqueza de los pobres y fuente de liberación de toda pobreza.
- d. La riqueza de la persona de Jesús es el remedio - clave a nuestra situación. Valoramos el que el material para preparar la asamblea incluye material para la oración y reflexión personal.
- e. Nos planteamos ¿Cómo va a vivir el Prado una nueva realidad (cambio de época) de indiferencia religiosa o religiosidad individual y presentar ahí la riqueza de Jesucristo?.
- f. Meditar también: Cuál es el sacerdocio y el rostro de la Iglesia y no sólo los títulos de Jesucristo. Tomar conciencia de que somos servidores de la riqueza de Jesucristo, pero no los propietarios. Cristo es anunciado de muchas maneras (Flp. 1, 18). A veces somos estorbo u obstáculo para ser presencia de Jesucristo. Jesucristo es pobre, humilde, crucificado, la Iglesia no siempre. Que lo aceptemos con humildad.
- g. Tener presente que el Prado tiene esta gracia de dar cuerpo al Jesucristo histórico por medio del Estudio del Evangelio, el testimonio, la cercanía con los pobres y humildes de nuestras parroquias, para no quedarse en espiritualismos.
- h. *“Yendo por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?(Mc. 8, 27).* A partir de la realidad Jesús avanza y trasciende el conocimiento que hay sobre él. Aprender de este punto de partida de Jesús. **¿Quién dicen las gentes hoy en día que es Jesucristo? **L** primer **es el lugar existencial que **cupa Jesucristo en la cultura de hoy.******
- i. *“Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así...”* (2Cor. 5, 16). Nadie puede ir a Jesús si el Padre no lo atrae. El conocimiento de Jesucristo

no se puede comparar con ninguna ciencia ni liturgia. Tenemos pues, necesidad del testimonio del espíritu en nosotros para conocer a Jesucristo según Dios.

- j. La conversión del P. Chevrier es algo que nos provoca siempre: Dios despertó en Chevrier un deseo de conocer más de cerca a Jesucristo, para darlo a conocer a los demás, concretamente a los pobres. “...meditando la noche de Navidad sobre la pobreza de Nuestro Señor y su abajamiento en medio de los hombres, tomé la resolución de dejarlo todo y vivir lo más pobremente posible...me convirtió el misterio de la Encarnación...”
- k. La gracia que Dios le concede a Chevrier se la concede a la Iglesia a través del Prado y hemos de esforzarnos en vivirla: “Conocer a Jesucristo y a su Padre, y darlo a conocer a los demás. ¿Acaso no estamos aquí para esto y sólo para esto? Esta es nuestra vida y nuestro amor” (Const.4)
- l. ACh descubre a Jesucristo como “sol de justicia”, como “luz del mundo” porque el sol es luz, es calor, es fuente de vida y de verdad. Descubre a Jcto como Redentor y Rey. El que de esa manera crucificado, reina por su verdad y por su amor. Todos estos títulos llevarán a ACh a darle a la cruz un segundo momento clave en la vida del sacerdote. Llevará a ACh a optar por el pesebre la cruz y el tabernáculo como signos y lugares donde ubica a Jcto con todos sus títulos. Optará por asumir la condición perpetua de discípulo y apóstol y por el objetivo de formar sacerdotes pobres para evangelizar a los pobres.

2. ¿Sobre qué dimensiones nos ha permitido progresar el Prado?

- a. Si Él es el discípulo por excelencia (quien se sitúa como alumno, discípulo) del Padre y hace lo que oye de Él, entonces a nosotros nos toca crecer en nuestra conciencia e identidad de discípulos y hacer lo mismo que El. Descubrirlo y reconocerlo en los pobres. En su misericordia que me lleva a ser flexible y, en su amor, que me hace vivir en paz interior.
- b. La riqueza de la pobreza de Xto, desde A.Ch es una luz y orientación para nuestro ministerio en ese sentido. La historia de mi conocimiento del Prado me ha llevado a preguntarme: ¿qué tipo de sacerdote quiero ser? O, ¿qué tipo de sacerdote estoy llamado a ser? Conformar mi sacerdocio al estilo de Jesucristo. La fraternidad me lleva a compartir la vida misma, a sentirme escuchado, y escuchar como amigo y hno.
- c. La centralidad de Xto. Todo se inicia en la encarnación. La reflexión sobre el siervo de Yavé y Xto resucitado, me dieron mucha luz.
- d. El misterio de Jesucristo desde la vida de la gente, plasmada en el cuaderno de vida, aunque no siempre hemos sido fieles. Los elementos que nos da para caminar en la fe. Elementos para la espiritualidad del sacerdote diocesano. Wur son privilegiar la Escritura y la Eucaristía, íconos del Prado.

- e. Somos invitados a vivir y trabajar por la comunión eclesial aun en medio de dificultades. La opción por los pobres que nos cuesta pero nos ayuda Jxto.
- f. Insistencia en la persona de Jesucristo crucificado en medio de la cruz de la ciudad, me llama a la esperanza y al consuelo. En el grupo, el clima de fraternidad y esperanza para compartir desde lo profundo mi camino.

Resistencias que hemos experimentado:

- a. La tentación de vivir desde nosotros mismos. La soberbia personal y pastoral. El activismo en que caemos. Cierta inercia diocesana en la que nos envolvemos y nos saca del Conocimiento y prioridad de Jesucristo.
- b. Entenderme desde el Espíritu. La autonomía ante el Espíritu, dejarme hacer. Tenemos miedo a dejarnos conducir radicalmente por el Espíritu y dejar de controlar nuestra propia existencia.
- c. "Priorizar" lo pastoral y desplazar este espacio de los encuentros de nuestro equipo que son para enriquecernos y formarnos.
- d. La constante (que es nuestro drama) de trabajar en la voluntad, en la disciplina para dedicar tiempo a nuestra familia del Prado y todo lo que implica en la vida diaria (EEv, Cuaderno Pastoral, revisión de vida, relación con los más pobres).
- e. El lugar del cuaderno de vida. Llevar la vida a la oración. Hemos de ayudarnos a que en nuestros equipos rescatemos juntos la oración desde el cuaderno de vida y cultivemos mas la revisión.
- f. Nos resistimos ante la radicalidad del Evangelio. El no querer morir a uno mismo. Apegos. El no comprender a fondo lo que significa el Evangelio de la gracia y recibirlo más en la autosuficiencia, desde las obligaciones y culpas, o como simple filosofía de la vida.
- g. En la forma de ser Iglesia administradora, sacramentalista; no está clara la fe como seguimiento de Cristo, sino como cumplimiento de algunas prácticas y normas. La demanda religiosa nos absorbe.

Puntos de apoyo que permiten avanzar.

- Los medios del Prado: E.E., Equipo, R de V. y C. P. La realidad de la gente.
- La oración, el evangelio del día, tiempo para retomar el día.
- Atender y acoger lo que ya tenemos en el presbiterio.
- La reunión mensual del equipo.

- La autoridad que mucha gente le da al Evangelio; lo traducen a su vida, a su entrega. El gozo de muchas personas de ir conociendo a Jesucristo.
- La Eucaristía. La transparencia testimonial de la gente me reta a ser fiel, generoso, comprometido.
- Hay búsqueda de Dios, de espiritualidad. Interés por la Palabra de Dios. Muchos laicos ocupan su lugar en la Iglesia.
- El cambio de época, con la crisis que acarrea, hace volver la mirada hacia lo esencial; esto dispone para recomenzar por el principio que es Jesucristo.

3. ¿Cómo contribuye el encuentro con los pobres a enriquecer mi conocimiento de Dios y a profundizar mi acto de fe?

- a. Al llevar a la oración las preguntas y dudas de la gente, así como al E: E. la R d V, temas como la violencia, desempleo, violencia intrafamiliar. El testimonio de fe de los pobres que me reta y me alienta. Al tomar conciencia de sus broncas, me toca llenarme de Jxto para devolvérselas evangelizadas.
- b. Testimonio de la fe en medio de la sencillez que nos comparten su fe. Percibo el Espíritu de Jesucristo y me ayuda a profundizar el acto de fe especialmente sus luchas por salir adelante, por vivir en la paz, por servir en la iglesia, en la solidaridad con el necesitado.
- c. Los testimonios de gente de la parroquia en su modo de vida evangélica, de oración, una fe que es semilla encarnada y auténtica. Con los alejados, su pobreza, sus dolores, que son la pasión de Xto. En sus luchas familiares.
- d. Su lenguaje concreto y directo me permite hablar de otra manera del Evangelio. El lugar teológico por excelencia del conocimiento de Dios son los pobres. El Evangelio está lleno de pobres. Admirable su fe directa y que toman las cosas en serio. Entre los pobres están los niños, sus ángeles contemplan el rostro de Dios. Junto con ellos nos encaminamos a Dios.
- e. Los pobres son nuestros maestros, de ellos aprendemos. El encuentro con ellos me fortalece. Los pobres nos evangelizan.
- f. Dios sigue revelándose a los sencillos, en muchos de ellos se puede sentir un verdadero temor de Dios reflejo de su fe. Mucho de lo que sabemos de Dios en teoría, lo puede uno tocar en la vida de mucha gente: su confianza en Dios, su alegría, su fraternidad, su sencillez. Me hacen sentir a un Dios más personal, cercano, vivo.
- g. Los pobres y sencillos quizá sean más pobre de contenidos su fe, pero como actitud del corazón es muy viva. Las fiestas en nombre de la fe les lleva a ser muy desprendidos. Comparten todo lo que tienen. Están más dispuestos a compartir lo que son y lo que tienen.

4. **¿Sobre qué puntos debe trabajar el Prad en los años venideros para progresar en el conocimiento del misterio de Dios y en una vida de verdadero discípulo de Jesucristo? ¿Qué títulos/títulos de Jesucristo debemos meditar mejor?**

Puntos trabajar los años venideros:

- a. Ahondar en la centralidad y el fundamento de Jesucristo en nuestra vida Sacerdotal. Cuidar la formación misma de esta vocación. No dar por supuesto que conocemos a Jesucristo o que estudiamos el Evangelio, ni que amamos a los pobres. ¿Cómo el carisma es trabajado, cultivado? Velar en esto.

Trabajar más: *“Jesucristo es el misterio revelado, pero también el misterio comunicado”*. Todo Estudio de Evangelio debe ser compartido. *“Jesucristo nos enriquece con su pobreza”* ¿Cómo aparece Jesucristo como riqueza?

¿Qué significa hoy la precedencia de la fe en Jesucristo frente a la Ley?
¿Cómo reactualizar este problema?

- b. La dimensión política de la fe es siempre un desafío y mas en el contexto que vivimos.
- c. La corresponsabilidad con el obispo y el pueblo a la vez. La comunión eclesial.
- d. La centralidad y conocimiento de Jesucristo es algo que corresponde a todo cristiano, a toda la Iglesia. Hacer esta propuesta a nivel de Curia Romana. En esto se juega la renovación de la Iglesia. Antonio Chevrier era tímido, pero se lanzó a ver al Papa: *“Porque creo hablo...”*
- e. Jesucristo pobre, solidario y humilde es luz y fuente de gracia ante - frente a este movimiento economicista del mundo.

II. EL ENVIO EN MISION A LOS POBRES DE NUESTRO TIEMPO

1) A partir de toda la reflexión precedente, ¿qué puntos es conveniente comunicar al Prad□ General?

- Estar en el mundo requiere conocer las culturas. No hay mirada seria y responsable de las culturas, predomina la visión negativa. Nueva manera de mirar la fe y las culturas.
- Proponer a nuestras Iglesias el Estudio de Evangelio, debe ser la base del presbítero diocesano. De hecho en los últimos años nuestra Iglesia insiste en el valor y promoción de la Lectio Divina.
- El binomio Ley-fe hoy. Como Pablo defendió el Evangelio de la gracia frente a la Ley, ¿qué significa esto hoy? ¿Qué puede hacer el Prado para hacer presente este profetismo de Pablo.
- No descansar (siendo creativos, proponiendo, teniendo iniciativas) en la formación de apóstoles pobres para los pobres.
- Nosotros mismos como sacerdotes hemos de trabajar con seriedad para ser “buen pan” para nuestros hermanos, ante tanta oferta de alimento “chatarra”. Como ayudarnos en este sentido?
- Ayudarnos a reflexionar acerca del papel del Sacerdote en este mundo tan cambiante.
- Tener en cuenta la urgencia de redescubrir la alegría de creer y comunicar la fe. Vivir el Evangelio es un compromiso por buscar la encarnación del Hijo de Dios en el Ministerio Sacerdotal.
- Revalorar la importancia de la experiencia de misión en medio de los pobres como fundamento de nuestra vocación, espacio de formación para el discipulado.

2) ¿A qué profundización de las fuentes de la misión está llamado el Prad□?

- Ayudarnos a derribar las fronteras, las separaciones que con el tiempo vamos construyendo
- Consideramos clave la encíclica “Ad gentes”; ¿cómo ser misioneros del Prado y darlo a conocer? Ahondar en nuestro ser misioneros, sobre todo a partir de este año de la fe.
- No caer en la tentación de encerrarnos y aislarnos, porque inconscientemente nos consideramos los buenos, evitando toda mezcla
- ¿Cómo miramos a las demás naciones o pueblos? Sobre todo a los de las demás religiones, para no dejarnos atrapar por ideologías
- Abrirnos a las diferencias, a los enemigos, a los que piensan diferente...etc.
- Escuchar, reflejar e iluminar las dificultades que los pradosianos tenemos para no obedecer el Evangelio

- No hemos conocido, amado y determinado seguir a Jesucristo en la práctica, pues de aquí brota todas nuestras incoherencias
- Encontramos razones ciertas para no practicar los acuerdos que tenemos pero ¿qué iniciativas audaces lanzamos?
- Caemos en buscar novedades no tanto lo realmente nuevo; las novedades son aspectos que sólo llaman la atención, y nos vamos acostumbrando a recibirlas porque no nos comprometen, en cambio lo nuevo nos lleva a reflexionar a ver lo que el Espíritu va realizando y esto que es realmente lo nuevo nos cuesta trabajo porque compromete.
- Saber ir al meollo de las fuentes de la misión, que es Jesucristo y la manera de recordarla actualmente
- Contemplar con oídos de discípulo lo que Dios está haciendo a pesar de lo que nos podamos quejar
- Volver a la mística de la encarnación como camino para compartir el Evangelio. Tomar la alegre iniciativa de salir al encuentro del otro, a ejemplo de María, cultivando una pedagogía desde la escucha.
- Ejercitarnos en el discernimiento comunitario, con sentido eclesial, sobre las opciones de los cristianos en el mundo actual.
- Ante la pluralidad cultural y de situaciones, generar pequeños grupos de identidad cristiana entre quienes están inmersos en las distintas realidades
- *“Era conducido por el Espíritu...”*(Lc. 4,1). Actualización de la misión de Jesús. Queremos, como Iglesia, una vuelta al Evangelio, retorno a Jesucristo. No quedarnos como grupo minoritario que se especializa en el Evangelio.
- Ser una Iglesia sencilla, más libre, menos de poder. Discípula de la palabra del Maestro. Comunidad de discípulos. Iglesia de pequeñas comunidades de vida cristiana.
- Desinstalarnos. Vivir el combate de la fe. Revitalizar nuestros equipos del Prado.
- Reflexionar sobre los fundamentos de la eficacia de la misión de Jesús: la docilidad al Espíritu, su amor a los pobres, su conciencia de enviado, el gozo de Jesús en la voluntad de su Padre.
- La oración deberá ser siempre un acto de adoración a Dios por la aceptación de su voluntad sobre nosotros.

¿A qué actitudes fundamentales de la fe y de oración estamos llamados?

- Saber perseverar ante tanta deserción. Seguir mostrando los compromisos a largo plazo como valiosos ante la tentación de lo inmediato y perecedero (light).
- Una oración que sea entre un acto de fe y una voz de los que no oramos. Una fe que no se quiebra ante tantas amenazas
- Formar al hombre borrando toda división, rivalidad y separación
- Revisar nuestras convicciones con el compromiso de llevarlas a cabo
- De una verdadera creatividad y no quedarnos en una mirada reduccionista que nos impide ver la novedad del Reino y no nos contagiemos por anunciarlo

- Valorar nuestra historia; de dónde venimos, las raíces evangélicas de los que hemos sido formados y que solemos olvidar
- Llamados a beber en el propio pozo de la fe
- Enraizarnos en el Dios Trinitario y su dinamismo de caridad y misericordia. Una pertenencia amorosa de comunicación y diálogo no tanto en la insistencia de lo moral
- Una actitud permanente de escucha de la vida de los pobres y sus circunstancias. Búsqueda de un encuentro cercano a la manera de Dios y de Cristo en su sentido misionero

¿Qué conversiones del apóstol y del pastor hay que acoger?

- La de saber permanecer en constante vigilancia
- La de saber ser el primero, pero también el último. Saber dar la vida sin esperar reconocimiento. Llamados a asumir la misma misión de Cristo.
- Vivir el Ministerio gratuitamente
- Llegar a formar un solo pueblo sin dejar de ser lo que somos
- Saber ser universales sin dejar de ser particulares
- Ver si el anuncio de Cristo es una verdadera y profunda convicción o un mero cumplimiento de costumbres
- Una dimensión de comunión y solidaridad, sobre todo con los últimos. Retomar nuestro amor por las ovejas como tarea interpeladora, especialmente las últimas.
- Ser signos del seguimiento de Cristo como algo por lo cual se ha hecho una opción fundamental
- No caer en la búsqueda de reconocimiento, sino una conversión y adhesión creyente en Jesucristo, sabiendo que es Él quien nos llama

¿Cuáles son los nuevos lugares de la misión? ¿Cómo ir a los pobres de nuestra sociedad, cómo ir a las “plazas de las naciones” para el encuentro y la propuesta de salvación de Dios?

- Las víctimas de la situación que vivimos, los que sufren la tiranía del relativismo, del consumismo y hedonismo. Son pobres todas las víctimas del espíritu egoísta del mundo. Todos lo que carecen de una calidad de vida conforme a su dignidad de hijos de Dios. Los que no pueden valorarse a sí mismos, los que no pueden comunicarse y hacer valer sus derechos; quien no encuentra la manera de integrarse en la red de relaciones sociales, económicas, políticas, y que por lo tanto se sienten marginados. Los sobrantes, los desechables de Aparecida (DAp 65). Los que sufren en silencio abusos, traumas, incapacidades.
- Salir al encuentro de los Delincuentes comunes, crimen organizado, enemigos de la sociedad, pero lugar de misión.

- Las Víctimas de la violencia. No tenemos organizaciones para ayudarlos, para abrir caminos de solución. Víctimas de la sociedad de consumo. Hemos dejado a los pobres en el consumismo
- Los bautizados sin Evangelio
- Alianza con los medios de comunicación, gobierno, iniciativa privada, para atacar más de base los problemas.
- Debemos hacer del mundo un lugar de nuestra propia identidad. El Evangelio está íntimamente enraizado en el mundo.
- Lugares de misión son las víctimas de la violencia y la exclusión, donde la iglesia sea servidora que colabore a generar recintos de paz, de integridad, espacios de participación.
- Generaciones jóvenes y de niños, colaborando a que se de una experiencia del Dios de Jesús: en su encarnación, muerte, resurrección, no solo un adoctrinamiento. Para ello se requeriría formar catequistas que faciliten-acompañen esta experiencia.
- Las personas violentadas; Las que están quedando sin trabajo; Los niños trabajadores; Los jóvenes sin horizonte de futuro (sin educación y sin trabajo, que han caído en el narcotráfico y la violencia)
- Las redes sociales, discerniendo si son verdaderos medios de comunicación social, para no quedarnos solamente en ellos evitando el contacto personal
- Tener en cuenta a los Ninis (los jóvenes que no tienen Ni trabajo, ni escuela), pues son un grupo olvidado

¿Cómo ir a los pobres de nuestras sociedades, cómo ir a las “plazas de las naciones” para el encuentro y la propuesta de salvación de Dios?

- Hoy, “el patio de los gentiles” es una interesante propuesta. Estamos muy instalados hacia adentro, nos cuesta trabajo hacer presencia en lugares “no eclesiales”: sindicatos, escuelas, universidad, etc.
- No ir como quien tiene soluciones, ni siquiera seguridades, sino más bien como quien quiere aprender; “no quisiste ni sacrificios ni holocaustos, más dije: aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”.
- Cuidar y priorizar el anuncio del Evangelio
- Simplemente caminar fuera de la Parroquia, inmediatamente seremos abordados
- No esperar a que lleguen a consultarnos, sino más bien salir a buscarlos

¿Cuáles son los signos del Reino que hay que valorar, cuáles son las iniciativas audaces que el Espíritu Santo nos invita a tomar para que el carisma del Pradé dé buenos frutos?

- Es alentador ver la caridad de mucha gente, su solidaridad espontánea en las desgracias. Su alegría en los acontecimientos positivos; su resistencia en la crisis económica o ante la inseguridad. Su fe, su amor a la vida. Persistencia en el amor a Dios, a la Virgen María. Sentido de familia.
- El crecimiento en el aprecio por los derechos humanos. Dignidad de las minorías. Afán de democracia y transparencia.

- La ciencia es un valor, porque nos ayuda a conocer la realidad que se impone, en favor de la verdad.
- Iniciativas: conocimiento de la Palabra de Dios, Lectio Divina, Estudio de Evangelio
- Organizar la pastoral social con el rasgo de la evangelización de los pobres.
- La crisis del cambio de época hace pensar en una renovación de todas las cosas: una nueva sociedad, una nueva iglesia. Soplan vientos de nuevo comienzo y hay ánimos de buscar sólidos cimientos.
- En lo que toca a la fe, se cuidan los procesos de iniciación a la fe. Se voltea a ver el camino catecumenal de Jesús con sus discípulos. Se buscan procesos que lleven del discipulado hasta la misión.
- Se busca que la fe incida en la vida. Aprovechando el tipo de hombre actual que quiere ver, oír, tocar, se insiste en el nivel existencial de la fe.
- Hay una tendencia a la simplicidad de vida, a la autenticidad. Hay sentimientos de vulnerabilidad, de fragilidad, esto invita a la solidaridad.
- El interés o el resurgimiento de la voz de los jóvenes por las cuestiones sociales: paz, democracia, verdad, comunicación, equidad, justicia...
- El deseo del pueblo de verificar la fe mediante el servicio.
- El redescubrimiento de lo humano a partir de las vivencias del dolor, muerte, enfermedad, situación marginal, exclusión social.
- Fraternidad entre todos;
- No buscar privilegios ni reconocimientos;
- La esperanza escatológica ante todo;
- Es la razón de vivir en una pobreza evangélica:
La pobreza es una gracia y es también una fuente de riqueza no sólo de desprendimiento.
- Los pobres son miembros de nuestro cuerpo, de nuestra propia sangre
- Acoger las propuestas e iniciativas de nuestras Iglesias particulares.
- Estar abiertos a la vida que va aconteciendo
- Asumir la Iniciación Cristiana de adultos
- Decidimos una vez más a vivir el misterio de la Encarnación (todo comienza en el pesebre, cuadro de Saint Fons),
- En medio de todo esto conviene considerar. Que no alcanzamos a promover el sentido de Pueblo de Dios con la evangelización. Todavía predomina el individualismo, la falta de sentido comunitario. Falta solidaridad y comunión en grupos que se supone que las hay: presbiterios, episcopados.
- Es necesario discernir asuntos que atañen a la Iglesia en su conjunto: violencia, atención nocturna de enfermos, sueldos, formas de evangelizar.

III. HACER QUE NAZCAN COMUNIDADES DE DISCIPULOS

1. A partir de toda la reflexión precedente, ¿qué puntos deseas comunicar al Prado General?

- Que las CEBs. Y pequeñas comunidades encuentren un lugar en nuestras reflexiones y documentos.
- Ayudarnos a avanzar en la pobreza (una vida sencilla y pobre), es mas fácil el acomodo, instalación y conformismo.
- Somos sacerdotes para todos los hombres incluso para el mismo cosmos. El evangelio de Marco. Nuestro sacerdocio no se limita a los católicos, o cristianos. Jesucristo en su obra redentora es para todo el universo. Muchas veces nos reducimos a los católicos y hasta unos cuantos perdiendo esa mirada universal. Desde el seminario, el trabajo concreto, el lugar de inserción...el cosmos entero se centra en Jesus. Nos hemos de recordar esta universalidad del sacerdocio de Cristo. Cuando nos encerramos en una parroquia, en una pastoral...vemos poquito. No nos vemos como sacerdotes en una visión universal.
- Somos cuestionados siempre en relación a una vida pobre y sencilla, a ejercer un servicio de reconciliación. Generar y suscitar apóstoles
- El P. Chevrier nos propone los rasgos constitutivos de la vida sacerdotal diocesana. Hemos de profundizar y vivir con mayor fidelidad la oración, el EEv. , la vida de Equipo, la contemplación de la vida de los pobres, etc. Son medios que nos ayudar a avanzar y crecer como sacerdotes.
- Hemos de mirar con profundidad lo que implica la experiencia de fraternidad. La fraternidad evangélica nos va ayudar a mirar a los pobres y buscar vivir un estilo sencillo y pobre. Es necesario que el prado general nos ayude a recordar y profundizar el verdadero sentido de la fraternidad sacerdotal. Que nos recuerde porqué es la fraternidad.
- Uno de los aportes que el Prado nos ha dado en la vida: ayudarnos a profundizar en la conversión al evangelio, a la centralidad de Jesucristo en nuestras vidas. Nos lleva a estar cerca de los pobres y a vivir un estilo de ser sacerdotes. Esa conversión a Jesucristo...porque a veces nos angustia mas lo que nos falta que lo que vamos realizando y viviendo. Como podemos descubrir que vamos en el camino de esa conversión

2. ¿Qué signos constituyen una verdadera comunidad de discípulos, que recibe la riqueza de Jesucristo, en medio de los pobres? ¿Qué parte toma el Prado en ella?

- Nos ayudamos a descubrir la voluntad de Dios sobre cada uno. Discernimos nuestra fidelidad al Evangelio, para ello vamos al evangelio con frecuencia. La vida de comunidad y equipo nos motiva a vivir la misión entre los pobres, entre los alejados.
- El estudio de la palabra, sus celebraciones.
- El apostolado entre los pobres. El compromiso con ellos. El amor a Jesucristo y el anuncio a los demás. La búsqueda de una vida sencilla. Poner el Evangelio al centro de su vida.
- El Prado conduce nuestra vida y nos ofrece el sentido de la vida de los pobres, que es Jesucristo, les da identidad.
- Es una gracia especial la riqueza que tenemos en esta diócesis en las confirmaciones de los jóvenes, pues son un valioso signo de esperanza para nuestra Iglesia
- Los jóvenes tienen mucho que aportar a esta Iglesia, debemos apreciar esa oportunidad de poder acompañarlos en su crecimiento como cristianos.
- Hay que motivarnos a darles un mayor acompañamiento, tanto a los jóvenes como a los diferentes equipos en su formación en la fe, pues es a final de cuentas, lo que Chevrier nos dice acerca de “hacer el catecismo”.
- ¿Cómo ayudamos a valorar este signo de esperanza? Es el aporte de la formación que el Prado nos invita a realizar
- Un valioso signo es cuando salen para ser evangelizadores en sus comunidades, pues es signo de que efectivamente lo recibieron.
- Ser misioneros en su misma Iglesia es un hermoso testimonio que alienta a otros a realizarlo.
- La gente busca una comunidad Eucarística en donde se celebre la fe con alegría, en donde puedan respirar suficiente oxígeno y volver con energía a su quehacer.
- Por otra parte nos debemos preguntar: cuando presido un sacramento ¿Mi rostro refleja la alegría del triunfo de Cristo?, ¿es gesto de la alegría de la presencia del Resucitado?
- Cultivarnos a través de todos los medios en el sentido profundo de la Eucaristía.
- Que las celebraciones sean un encuentro con el Resucitado. Cuando se olvida esto, se pierde la vida de la misma celebración.
- Tener siempre a Jctc como centro
- La vivencia del amor fraterno y solidario entre nosotros y promoviéndolo para la gente.
- El Prado ayuda a recordar que es toda la Iglesia quien está llamado a hacerlo. Como padres del Prado hemos de recordar que nos es tarea de algunos sino de toda la Iglesia

- Hemos de valorar mucho el cuadro de Saint Fons, resumen muy lúcido de la vida espiritual de un sacerdote.
- Cuando se va logrando vivir en el dinamismo misionero...salir al encuentro, salir a evangelizar, al servicio de los que sufren
- Cuando todo en la vida de una comunidad, parroquia va siendo centrado en verdad en Cristo y sus valores (evangelio)
- Cuando en una comunidad la centralidad corresponde a Cristo y a los pobres creo que nos acercamos y un buen signo son las labores pastorales, es decir que están encaminadas a que los pobres tengan un lugar en la comunidad
- Que parte toma el Prado en ella? Estarle recordando a la comunidad esta orientación de su misión pastoral evangelizadora
- Un rasgo que valoramos en el prado y en nuestra identidad sacerdotal es la cercanía y el acompañamiento que se les ofrece, no solo cuando el sacerdote esta avocado a obras. La gente aprecia mucho que el sacerdote este cerca. Un rasgo que es muy evangelico y propio de un discípulo
- Un signo que me llama la atención tanto de los grupos de parroquia como de nosotros sacerdotes es el testimonio de una vida sencilla y alegre. Como una señal clara de estar creciendo en una comunidad de discípulos que reciben esa riqueza y que siempre buscan retos
- Somos hombres de fe, somos hombres de esperanza...de amor de caridad...
- Cada vez que leo el documento
- Que esperanza estamos dando a este pueblo que esta cansado
- Hemos de aprender a ver con esperanza el futuro

3. ¿Cuáles son las llamadas para progresar en “el arte de la celebración”, a fin de que el Estudio del Evangelio, la Eucaristía y toda la liturgia sean los lugares más fuertes de la alabanza a Dios, de la fraternidad y del envío en misión?

- Llamado a la escucha de la palabra. Aunque a veces pareciera que ya la conocemos, somos llamados a saborear y promover en pequeños grupos el estudio de la palabra,
- Transformar la liturgia romana tan cuadrículada, tan cerrada en una verdadera celebración
- Ayuda la convivencia en torno a la liturgia. Misas en barrios. Llevar la Sagrada Escritura a la Eucaristía. Se puede hacer entrar la vida en la oración universal.
- Lugares fuertes son los grupos, crece la gente con más libertad.
- Tener una mirada atenta a la vida de la gente, para celebrar la obra de Dios en ella, para sintonizar con la fiesta de la gente. El Evangelio también nos narra las maravillas de Dios desde el acontecimiento de la Pascua, entrar a esta Pascua contenida en el Evangelio. Después, conocer el espíritu de la liturgia, para que pueda ser lenguaje adecuado para celebrar que Dios sigue recreando el mundo en Jesucristo. No celebrar ritos, sino la acción salvífica de Dios constatada en los hechos.

4. En los próximos años, ¿en qué aspectos nos invita el Espíritu Santo a convertirnos como pastores de los pobres dentro de nuestras diócesis y de la Iglesia universal? ¿Qué nuevas iniciativas misioneras estamos llamados a tomar?

- Cultivar la vida de nuestros equipos. Más que de hacer cosas, desde el interior, desde lo profundo: Estudios de fondo del Evangelio, mirada sostenida a la vida, compartiendo desde el cuaderno de vida y desde nuestros planes pastorales. Darle seriedad desde el participar estando y participando.
- Dar prioridad a la formación.
- Estar dispuestos a aportar al prado nacional, para ayudar a mantener vivo el sentido de pertenencia de cada uno de los miembros.
- Ayudar, con nuestro testimonio, a nuestro obispos y hermanos sacerdotes a entender lo que son los Institutos de vida consagrada, como búsqueda de fidelidad al Evangelio y servicio al mundo.
- No dejar de ser una presencia sencilla pero clara del carisma pradosiano en las diócesis. Beneficiar con él desinteresada y gratuitamente a nuestras iglesias.
- Creatividad y arrojo en el ministerio. El servicio a los pobres se ha quedado en despensas. Falta promoción de los derechos humanos.
- Si viviéramos nuestro carisma entre los pobres sería un mensaje importante, aunque no habláramos.
- Vivir nuestro ministerio sacerdotal de manera sencilla y cercana.
- Clarificar prioridades en la parroquia: Jesucristo, Palabra-Biblia, Eucaristía, Comunidades.

¿Cuáles son las iniciativas audaces que el Espíritu Santo nos invita a tomar para que el carisma del Prado de buenos frutos?

- Cultivar: ¿Cómo formar Catequistas pobres para los pobres? Es la gracia del prado y es lo que podemos aportar.
- Enriquecer y promover esa temática de preparación pre-sacramental, sobre todo ahora que celebramos el año de la fe y que se nos pide en la Carta Pastoral.
- Hacer la experiencia en la lectura orante de la Palabra, sobre todo a los Laicos, ya que se necesita que sientan cercano las Palabras de Señor.
- Que la gente perciba que les damos tiempo para ser escuchados y atenderlos, no tanto dar la impresión de prisa o estar siempre ocupados.
- Colaborar para que se avance en las distintas instancias de nuestra Iglesia en la formación.
- Hemos de ayudarnos a “hacer el catecismo”, con la palabra de Dios allí tenemos un campo muy amplio. Si no se ofrece el pan de la palabra de Dios, alimento sólido entonces no ofrecemos un verdadero servicio. El pueblo es presa fácil de las sectas, porque allí encuentran la palabra. En la comunidad católica, mucha gente no hace la experiencia de entrar en la lectura orante de la Palabra. No encuentran el espacio para recibir una

catequesis Si el único alimento es la eucaristía dominical y la homilía y no aprovechamos ese espacio como pradosianos podemos aportar mucho en este sentido

- Tomar iniciativas de que se comparta, el contenido de la preparación para enriquecer la fe, tenemos mucho que aportar.
- El Espíritu Santo nos invita a convertirnos como pastores. Que la gente no nos percibe que tengamos tiempo para escucharlos.
- Nuestro pueblo sufre mucha violencia e inseguridad ¿Como acoger la vida de la gente el sufrimiento que se ha generado por muchas situaciones...como nuestras comunidades sean sensibles a la realidad y a las situaciones que les están afectando?
- Formar seminaristas que puedan Mirar la realidad de nuestra diócesis ante todo pastores sensibles a los pobres.
- Seguir promoviendo en el Seminario el apostolado en medio de los pobres y lugares donde se sufre marginación (cárcel, hospital, tribunal, parroquias pobres....)